

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse hoy al Padre. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

*“Pidan y se les dará, busquen y hallarán,  
llamen a la puerta y les abrirán”*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Ofrécele a Dios un momento en la semana que puedas dedicarle a orar con tiempo y tranquilidad.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

#### 6. Oración final.

Padre Bueno, que a través de tu Hijo Jesús, nos enseñaste a pedir, buscar y llamar con insistencia, escucha nuestra oración y concédenos la alegría de saber que siempre nos escuchas.

Como nos enseñaste a orar decimos: Padre Nuestro... AMÉN.

### 17º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C- Lucas 11, 1-13



#### 1. Oración Inicial.

¡Padre Bueno! Tú eres nuestro creador, nos acoges a través de Jesús tu Hijo y nos guías con tu Espíritu Santo. Abre nuestras mentes para que podamos comprender tu Palabra y el sentido de la vida que nos has dado. Danos la fuerza de tu Espíritu para cumplir tu voluntad y así hacer otro mundo posible, más justo y fraterno. Amén.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el evangelio de Lucas, el camino de Jesús a Jerusalén va revelando poco a poco el Reino y las cualidades que deben tener sus discípulos(as). En el texto de hoy, Jesús enseña a sus seguidores una oración que los caracteriza: el "Padre nuestro". Y presenta la oración como algo fundamental y necesario en la vida del discípulo(a) y de la comunidad de discípulos(as). Abramos nuestros corazones para escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 11,1-13**: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: "Padre Nuestro", N° 49. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
  - 2) ¿Qué estaba haciendo Jesús al comienzo del texto? Cuando termina, ¿qué le pide uno de los discípulos?
  - 3) ¿Cómo lo llama a Dios y cuáles son las peticiones contenidas en la oración enseñada por Jesús?
  - 4) ¿Qué cuenta la parábola del amigo inoportuno?
  - 5) ¿Qué dice el texto sobre la confianza que debemos tener en que Dios nos va a escuchar?

- 6) ¿Qué asegura Jesús que nos enviará el Padre del cielo como respuesta a nuestra oración?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más necesarias para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) ¿Cómo rezamos? Comentemos nuestra experiencia de la oración personal y comunitaria.
- b) Normalmente, ¿De dónde parte nuestra oración?, ¿De la Palabra de Dios? ¿De algún santo(a) o imagen? ¿De la misa del día? ¿De lo que me pasa en la vida? ¿De lo que pasa en mi comunidad, en argentina o en el mundo? ¿Rezamos mientras trabajamos o cuándo estamos en cualquier lugar, o sólo cuando estamos en la iglesia?
- c) Ser constantes en la oración: ¿Significa que es preciso repetir mucho, como si Dios fuera sordo o estuviera durmiendo? ¿Qué significa para nosotros(as)?
- d) "Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe": ¿Cumplimos en nuestras vidas con lo que decimos en estas palabras?
- e) ¿Nuestra oración está llena de confianza en Dios y en su Amor, o normalmente rezamos para obtener algo que deseamos? ¿Nos parece suficiente recibir el Espíritu Santo? ¿Por qué?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 11, 1-13

1. **CATEQUESIS SOBRE LA ORACIÓN.** El evangelio de Lucas nos ofrece hoy uno de los pasajes más bellos y entrañables de ese caminar con Jesús y de la actitud del discipulado cristiano. Este texto (Lc 11, 1-13) es una catequesis sobre la oración, dividido en cuatro partes: 1ª) la petición «¡Enseñanos a orar!», juntamente con el Padrenuestro (11, 1-4); 2ª) la parábola del amigo que viene a pedir, y con la que que Lucas nos enseña a ser constantes en la oración (11, 5-8); 3ª) una invitación a orar (11, 9-10) y 4ª) la imagen del padre generoso, que es una invitación a tener confianza en que Dios nos escucha (11,11-13).
2. **JESÚS ORA AL PADRE.** Lucas nos presenta frecuentemente a Jesús orando. En todos los momentos decisivos de su vida, Lucas no olvida señalarlo. La oración frecuente de Jesús y su peculiar forma de iniciarla: "**Abba, Padre**", nos hace ver que en su espiritualidad tiene a Dios como Padre. Es el término familiar y respetuoso usado para el padre terreno. El hecho de que Jesús se dirija a Dios llamándolo "Padre" nos hace ver el nuevo tipo de relación que Él, y por tanto sus discípulos(as), tienen que tener con Dios: una relación de cercanía, familiaridad y confianza.
3. **EL PADRE NUESTRO.** "Señor, enséñanos a orar..." le pide uno de sus discípulos al ver que había finalizado su oración. Un maestro espiritual transmitía siempre su propio modo de orar. Y Jesús les enseña la oración del Padre nuestro. Lucas lo transmite en una fórmula breve. Tiene una invocación inicial "Padre" y cinco peticiones fundamentales. Lo que hay que pedir en la oración es que "venga tu Reino" y se haga realidad para nosotros(as): haciendo su voluntad, en el pan cotidiano, en el perdón y en la victoria en la tentación. No es sólo una oración para repetir, sino que es también un modelo para que nos guiemos en nuestras propias oraciones. Es

bueno rezarlo siempre, especialmente como un gesto de unidad con hermanos y hermanas que están lejos, o de comunión con aquellos con quienes compartimos una comunidad de fe. Pero también ha de guiar las oraciones personales y comunitarias de la iglesia, para que la búsqueda del Reino, de la voluntad de Dios, de la justicia (el pan para todos), del perdón y el apartarnos del mal sea el centro de nuestra fe y de nuestras oraciones. Así, pues, cuando Jesús nos enseña cómo y qué es lo que hemos de orar, entonces nos está enseñando cómo deberíamos ser y vivir, para poder orar de esta manera. Tenemos que buscar y construir siempre su Reino como lo más importante de nuestras vidas.

4. La **ORACIÓN DEBE SER INCANSABLE**, en espera de recibir de Dios su gran don: el Espíritu (Lc 10,13), que invadirá la Iglesia y el mundo a partir de Pentecostés. Dos parábolas expresan los temas de la insistencia en la oración y de su eficacia. En la primera se nos dice que si un amigo da lo que se le pide ante la insistencia del otro, con más motivo Dios actuará así con los que se dirigen a él. Igualmente, insiste la segunda parábola, la oración siempre alcanza su objetivo, el que pide recibe. Lo que se recibe no es automáticamente lo que se pide sino el don del Espíritu.
5. **ÉL LES DARÁ EL ESPÍRITU SANTO.** El objetivo final de la oración cristiana es llegar a recibir el Espíritu que es capaz de renovarnos a nosotros(as) y al mundo. El Espíritu Santo es la fuerza que viene de lo alto y nos aleja de los vicios y nos trae muchos buenos pensamientos y deseos. El Espíritu Santo es enviado por el Padre si se lo pedimos con fe y perseverancia. El Espíritu Santo es el que nos hace comprender las Sagradas Escrituras. El Espíritu Santo, cuando viene, hace posible: que recemos mejor, nos arrepintamos de nuestros pecados, tengamos un corazón nuevo, seamos fieles a las exigencias del evangelio y construyamos su Reino.

